

CONDUCIENDO UN EQUIPO FELIZ (10 PASOS PARA EL ÉXITO)

Sin ninguna duda, cada entrenador tiene su método particular de como construir un equipo ganador. La mayoría de los sistemas se centran en temas técnicos y tácticos. Estos son, por supuesto, sobre lo que se basa el juego del voleibol. De todas maneras, existe otro aspecto de la conducción que merece especial atención.

Si alguien preguntase si los jugadores de un equipo en particular están felices y contentos; ¿cómo respondería el entrenador? Como entrenador, ¿tiene usted una buena relación con cada uno de ellos, aún siendo capaz de mantener una disciplina estricta? ¿Existe un trasfondo de celos y descontento?

Conducir en un ambiente ameno, hace que un gran trabajo sea aún más placentero. A continuación hay 10 propuestas para trabajar en pos de crear un grupo de deportistas felices y unidos.

1.- Respete a sus atletas y enséñeles a respetarse a ellos mismos, a sus oponentes y al deporte. Los jugadores y entrenadores que se respetan entre si, no hablan negativamente de ningún otro miembro del equipo. Ni los entrenadores ni los atletas deberían tolerar tal actitud. Maneje los temas de manera privada con el jugador, pero también hable abiertamente de las virtudes y debilidades como grupo. Todos nosotros tenemos áreas débiles, pero discutirlo abierta y objetivamente le da al individuo una visión realista de lo que necesita mejorar. Con este método de hablar sobre los problemas, los atletas no deberían sentirse perseguidos o señalados.

2. Enséñeles a sus jugadores que usted es capaz de separar el disgusto con su rendimiento en la cancha, de su agrado por ellos como personas. A nadie le gusta salir de la cancha en un cambio. Sabiendo que el entrenador no está enojado con el /ella como persona, le permite al atleta concentrarse más en el rendimiento y retornar al juego.

3. No trate de ser un amigo, pero esté a disposición para sus atletas. Esta puede ser una meta que constituya un desafío. Cuando un jugador se siente lo suficientemente cómodo para acercársele y sencillamente visitarlo, esto es éxito! En contraste, un entrenador no debería intentar unirse a una conversación personal sin ser invitado. Aún así, limite su aporte y considere cuidadosamente el impacto que usted pueda causar. Las discusiones grupales acerca de cosas triviales, abre una parte de las vidas de sus atletas de las cuales usted no se enteraría de otra manera. Mientras más sepa de sus jugadores, mejor se podrá relacionar con ellos a nivel personal.

4. Aprenda a aceptar todas las personalidades y no intente cambiarlas. Más precisamente, ayúdelos a encontrar la manera de mejorar y buscar su espacio para ser un mejor jugador y persona. Por ejemplo, el tipo de líder "Jugador Más Valioso" que tiene poca paciencia con la imperfección puede causar resentimiento y división con comentarios y gestos.

Este jugador necesita ser motivado a utilizar su liderazgo de manera positiva y confiar en que el entrenador interceda si otro jugador está teniendo problemas. Los entrenadores necesitamos recordar que hay cosas buenas en cada uno. Encuentre las virtudes y utilícelas para sacar ventaja.

5. Sea franco con los jugadores. Hágales saber bien temprano en la temporada, cuáles serán sus roles en el equipo. A algunos no les va a gustar lo que usted les diga, pero un momento de honestidad es lejos mejor que toda una temporada de promesas rotas y desacuerdos. No espere que ellos vayan a "captar el mensaje", por que no lo harán. Es responsabilidad del entrenador decirles a ellos honestamente que pueden esperar durante la temporada.

- 6.** Espere un compromiso total de parte de todos los jugadores. Si una persona falta a la ética de trabajo y al ánimo de todos los otros, el nivel de confianza de sus compañeros disminuye. En el calor de la batalla durante un partido, otros jugadores pueden sobre compensar al eslabón débil y perturbar el desarrollo del juego. Un equipo feliz es uno sin caos, donde cada uno puede ser confiado para hacer bien su trabajo, dando el 100 %. Un jugador con habilidad promedio pero un increíble trabajo ético, puede ser tan válido como un atleta dotado.
- 7.** Tenga reglas justas y hágalas cumplir. Las reglas necesitan ser presentadas al equipo, junto con las consecuencias si no son cumplidas, sin importar quien las quiebre. La confianza en el entrenador se establece cuando los atletas saben que usted se interesa lo suficiente en mantener a todos en línea.
- 8.** Sonría seguido y utilice los nombres de sus atletas cuando les hable. Inclusive una palmada en el hombro puede ser una demostración de que ellos le agradan como persona. Cuando sus atletas vean la aceptación incondicional de cada miembro del equipo, entonces estarán más predispuestos a actuar de la misma manera. Cuando los jugadores están seguros sabiendo que ellos “pertenecen”, se crea un nivel de motivación que previamente no fue explotado.
- 9.** Enséñeles que cometer errores está bien. Cuan seguido los atletas comenten errores, agachan su cabeza y dicen, “Lo siento”? Su equipo necesita que se le recuerde que nadie quiere cometer un error y los atletas deben inmediatamente continuar sin disculparse; simplemente es una perdida de tiempo. Concéntrese en el tema presente. Por supuesto, demasiados errores crearán una necesidad de ajuste, pero el atleta seguro puede volver a concentrarse y no preocuparse acerca de lo que los otros están pensando.
- 10.** Enséñele a su equipo a perseguir sus metas con una mentalidad “sin lamentos, sin quejas”. Espere que ellos den el 100 % físicamente, y que sean profesionales en sus conductas sean profesionales en sus conductas en la cancha. Nunca deje espacios para lamentos. Es una sensación agradable mirar para atrás en la temporada con el orgullo de lo logrado, del esfuerzo y la satisfacción.

Como entrenadores, si nosotros nos podemos dar cuenta que en un mundo que ve a los adolescentes como rebeldes y fuera de control, nosotros tenemos un regalo maravilloso. Ver a esta gente bien, haciendo lo que aman, necesitando trabajar al máximo y ser miembros participantes de un equipo. Los entrenadores tienen que armar un impacto positivo construyendo una atmósfera agradable en la cual jugar. Los equipos alegres disfrutan el entrenamiento. Ellos ansían una competición intensa y jugar sin miedo. Lo mejor de todo, los equipos alegres son divertidos de conducir, debido a que ellos comprenden el valor real de los deportes en equipo, siendo una unidad compacta trabajando juntos para una meta.